

Un pueblo sin Dios y sin ley

Hemos llegado a la última sección del libro de Jueces, el segundo epílogo y uno de los textos más tristes, crueles y crudos de toda la biblia. Es el cuadro de un pueblo que ha dejado la ley de Dios, que ha quedado sin ley, sin juez, y sin sacerdocio.

En esta historia hay todavía más que el autor quiere mostrarnos sobre la lamentable condición de Israel y el cuadro no es para nada alentador.

Pero en medio de toda esa desesperanza podemos mirar al futuro y el plan redentor de Dios no fracasará.

Lo que hemos visto a lo largo de este libro, más allá de las hazañas de libertadores y sus proezas, es a un Dios que ha estado obrando soberanamente en Su pueblo; pero sobre todo, la historia de este libro es un cuadro de lo desastroso puede llegar a ser vivir lejos de la voluntad de Dios, no solo para las personas, sino para el pueblo de Dios.

Vamos a abordar esta última parte del libro de los jueces, a la luz de nuestros acostumbrados 3 encabezados: Los pecados de un pueblo sin Dios y sin ley (cap 19), El juicio contra un pueblo sin ley (Cap 20) y la desesperanza de un pueblo sin Dios y si Ley (Cap 21)

Los pecados de un pueblo sin Dios y sin ley

Espiritualidad perdida

- Un levita del que no tenemos nombre, pero que nos muestra el lamentable estado de los que se suponía que debían estar en el sacerdocio, ahora está detrás de una concubina, una mujer adicional a su esposa que incluso le ha sido infiel
- El padre de la joven, temiendo que su hija e incluso él murieran, se comporta extremadamente hospedador con el levita y le devuelve a su hija para salvar su vida.
- Dios había prohibido que el hombre tuviera más de una mujer. Esto nunca fue tolerado en la biblia y esta norma era todavía más demandante para alguien dedicado al oficio de sacerdocio.
- Este hombre solo estaba pensando en sí mismo, en su placer, en su compañía, o tal vez en no tener sobre sí la afrenta de una mujer que le había sido infiel
- Una característica de un pueblo sin Dios y sin ley es precisamente la distorsión del matrimonio, del orden creado por Dios, de la familia como ha sido constituida y el matrimonio como Dios lo ha establecido.

Inmoralidad sexual rampante

Pero el autor nos adentra aún más en la tragedia de Israel y la pérdida de todo pudor mora.

- **V12: Después** de salir de la casa de su suegro llegan a la ciudad de Jebús que a pesar de que debía ser un territorio ocupado por judíos estaba ocupado por

personas no judías, así que llegada la noche él decide no pasar la noche allí, sino en una ciudad judía, al parecer porque en una ciudad judía podía estar más seguro; pero él no sabe lo que le esperaba

- Aunque es recibido por un hombre muy amable que decide hospedarlo en su casa para que no pase la noche en la plaza con su concubina y su criado, lo que sucedería sería terrible.
- ²²*Pero cuando estaban gozosos, los hombres de aquella ciudad, hombres perversos, rodearon la casa, golpearon a la puerta y le dijeron al anciano dueño de la casa: saca al hombre que ha entrado en tu casa, para que lo conozcamos.*
- Los hombres de esa ciudad estaban pretendiendo tener relaciones con el hombre y aunque el viejo que le hospedaba le ofreció a su hija virgen y a la concubina del hombre, ellos insistían. El viejo quería evitar que se cometiera un verdadero vejamen, algo que trajera el juicio de Dios como en **Sodoma y Gomorra** donde sucedió exactamente lo mismo, pero con unos Ángeles que fueron hospedados por Lot.
- Esto nos ayuda a ver que la maldad de Israel había llegado al colmo. Habían perdido el uso natural de sus cuerpos por el que es contra la naturaleza.
- Una de las formas de medir la degradación de una civilización una época en particular, es ver la manera en que observan el sexo. Romanos 1 nos ofrece el cuadro lamentable de la maldad de los que se alejan de Dios y lo primero que nos dice es que el resultado de ese extravío es que los hombres cambian el uso natural de sus cuerpos por el que es contra la naturaleza. Hombres con hombre sometiendo impurezas e inmoralidad.
- La concubina es entregada y los hombres abusaron de ella toda la noche hasta dejarla casi muerta.
- No entendemos como el hombre podía dormir tranquilamente mientras la mujer que paneas unas horas atrás había ido a buscar estaba siendo abusada sexualmente. Esto muestra también la insensibilidad y la pérdida de todo cuidado por la mujer, él solo la quería como un trofeo, solo la quería por razones egoístas.
- De paso, este es un buen texto para pensar en la manera en que el pecado arruina el matrimonio, el amor entre un hombre y una mujer, haciéndolo carnal, superficial, egoísta; pero también nos hace pensar en como el Evangelio restaura eso: en efesios 5 leemos que el hombre debe entregar su vida por su mujer como cristo lo hizo por su iglesia.
- Aquellos que acusan el evangelio de misógino y de rebajar el valor de la mujer, deben observar la manera en que el Evangelio al contrario pone el matrimonio en el lugar que debe estar.
- ²⁸*El levita le dijo: Levántate y vámonos. Pero ella no respondió. Entonces aquel hombre la levantó y, echándola sobre su asno, se fue a su lugar.*

Podemos ver aquí ahora la manera en que este hombre se siente de nuevo burlado y ofendido. Con su honor mancillado y habla toscamente a una mujer convaleciente que parece ya estar muerta.

No puede ser que estemos frente a semejante escena, no puede ser que estemos hablando de un levita, no puede ser que estemos hablando del pueblo que Dios llamó para ser santo ¡No puede ser!

Lo que nunca esperamos que pasar incluso entre los conocen a Dios, ahora está pasando en el pueblo de Dios.

Lo que sigue es todavía más horripilante:

Venganza y mentira

Después de llevar a su concubina a su casa, en lugar de enterrarla la descuartiza y la parte en 12 pedazos para repartirlos por todo Israel.

El quiere retratar la crueldad de lo que ha sucedido, él quiere venganza, pero no porque esos hombres pecaron contra Dios, sino porque lo han ofendido a él.

Y lo que veremos es lo que un corazón lleno de odio y de venganza es capaz de desatar. Es como una cascada, que una vez dejada rodar hacia abajo, ya no hay nada que se pueda hacer, el daño y la tragedia es inminente.

Todo el que veía la escena decía esto:

«Jamás se ha hecho ni visto tal cosa desde el tiempo en que los hijos de Israel subieron de la tierra de Egipto hasta hoy. Considerad esto, tomad consejo y hablad.»

El juicio contra un sin Dios y sin ley

- Lo que no había pasado antes sino en los días de Otoniel, el primer juez de Israel, está pasando ahora: Israel se ha reunido como un solo hombre, pero no a causa de algo bueno, sino lo contrario, para lo peor.
- Entrevistan al hombre el cual maquilla la historia para hacerla parecer como algo digno de sangre. Culpó a todos los hombres de Gabaa, dijo que querían matarlo y además omitió que él entregó a su concubina en su lugar. Pero necesita una historia convincente, algo que haga derramar sangre. Él quiere que Israel se venga
- Lo que él no sabe es que Dios está usando a Israel para traer juicio sobre sí mismo.
- En otras ocasiones Dios levantaba enemigos, pero ahora, Dios los levanta a ellos mismos como su propio juicio.

Una guerra de orgullos

- Todo el pueblo se juntó para hacer juicio contra los de Gabaa, una ciudad de la tribu de benjamín, pero los de Benjamín se opusieron en un típico caso de: *lo que es con un miembro de mi familia es conmigo.*
- Así que ahora los de Benjamín se preparan para la guerra. Son menos que el resto de las tribus, pero están entrenados, son zurdos, guerreros por naturaleza, con buena puntería, por lo que deciden dar la pelea a Israel.

Consultaron a Dios

El **v18** nos deja ver que ellos consultan a Dios, peor no para preguntarle si deben ir a pelear, sino para ver quién debe ir y en dos ocasiones Dios autoriza eso. Pero ¿acaso está Dios de acuerdo con esa masacre? La respuesta no es simple, pero lo que vemos es que Dios está aquí juzgando a Israel y permitiendo que ellos mismos sean su propio castigo.

(A veces solemos consultar a Dios sobre cosas que no son su voluntad o cuando ya tenemos una decisión tomada, lo más probable es que terminemos siendo víctimas de nuestra propia soberbia, como el caso de Balaam y Barac)

- Los de benjamín conocían el terreno y se atrincheraban entre la montaña y la ciudad, de modo que cuando el ejército de Israel llegaba, era como un embudo y los de Benjamín siempre vencían, hasta que ellos logran sacar a los de Benjamín de allí como en una persecución y mientras ellos salían, otros enteraban a la ciudad y la quemaron, y así los de benjamín fueron acabados, tanto que solo quedaron 600 hombres.

⁴⁶ Todos los que de Benjamín murieron aquel día fueron veinticinco mil hombres que sacaban espada, todos ellos hombres de guerra.⁴⁷ Pero seiscientos hombres se volvieron y huyeron al desierto, a la peña de Rimón, y se quedaron cuatro meses en la peña de Rimón.

La historia de jueces debería terminar aquí. El pueblo de Israel siendo castigado por su pecado.

Dios estaba detrás de este juicio porque el aborrece el pecado. Sin embargo, algo sucede...

La desesperanza de un pueblo sin Dios y sin ley

² *Pero luego fue el pueblo a la casa de Dios, y se estuvieron allí hasta la noche en presencia de Dios. Alzando su voz, lloraron mucho:*

³ *«Jehová, Dios de Israel, ¿por qué ha sucedido esto en Israel, que falte hoy de Israel una tribu?»*

El pueblo ahora está sintiendo la magnitud de lo que ha sucedido. Parece estar llorando porque acabaron con una de las tribus de Israel. Ellos mismos. Lo que no habían hecho ninguno de los enemigos de Israel, lo habían hecho ellos mismos.

Como el hombre que después de cometer homicidio contra su esposa o alguno de sus hijos, contempla el cadáver con amargura; muchos de ellos terminan quitándose la vida. Este pudo haber sido uno de los días más tristes del pueblo de Israel. Tal vez nunca había existido un sentimiento de desesperanza colectivo de semejante magnitud.

Todo lo que esperamos es que ahora clamen a Dios para que los ayude a remediarlo....
PERO NO, ¡lo van a intentar “remediar” ellos mismos!

Esta es la manera en que lo harán:

- Como habían jurado delante de Dios y su honor (¿?) les impide violar un juramento. Quieren hacer cumplir una palabra, matar a alguno que no haya ido a la guerra contra benjamín, pero solo a los hombres, para que quedando libres las mujeres, dárselas a los poquitos hombres de benjamín que quedaron y así reparar el daño
- Se fueron contra los de Jabes-galaad y mataron a sus hombres pero solo consiguieron 400 mujeres (faltaban 200)
- Lo siguiente que hacen, con tal de no quebrantar el bendito juramento, es decirle a los de Benjamín que cuando haya fiesta en Silo, celebración de pascua por cierto, se escondan y tomen secuestradas a las doncellas que falten, y así los padres de las doncellas serán inocentes de haber quebrado el juramento porque los de Benjamín las tomaron “a la fuerza”.
- Es como el que sale de la casa al oír sonar el teléfono y le dice a su esposa: -Di que no estoy- (para no mentir)
- ¡Qué hipocresía! Dando valor a un juramento perverso cuando nunca obedecieron el mandato del Señor. Típico de los que cuelan el mosquito pero dejan pasar el camello.
- Típico de personas extremadamente minuciosas con “pecados pequeños”, pero sus corazones esta cargados de ídolos y pecados enormes
- Ellos reedificaron la ciudad basados en esta mentira. Es un pueblo hecho de retazos, que surgió de las cenizas del pecado, pero hecho con el mismo pecado.

La muestra de que esto no solo era la condición solo de una tribu es que el autor cierra diciendo una de las frases más lamentables de toda esta historia:

En aquellos días no había rey en Israel y cada cual hacía lo que bien le parecía.

Quiero que notemos aquí algo:

- Con la muerte de Sansón, Israel quedaba sin esperanza de un libertador y juez
- Con la corrupción del levita descendiente de Moisés; se esfumaba la esperanza de un sacerdote competente

- Pero ahora, no hay mucha esperanza para el pueblo mismo. El pueblo queda en peligro de desaparecer a causa de la ausencia de un Rey. Un no temporal, sino permanente, uno que los liberte y los juzgue; pero sobre todo, uno que los pueda preservar como un pueblo, libres de el alcance de su propia maldad.

Jueces termina en puntos suspensivos, en un grito de angustia ante la desesperanza. El pueblo va a desaparecer y Dios no cumplirá su pacto. **ES NECESARIO QUE VENGA UN REY, UN VERDADERO REY.**

El periodo de los reyes sigue aquí. Saúl, David, Salomón etc. Ellos intentaron mantener al pueblo de Dios adorando a Dios, pero también fallaron. Ellos fracasaron; pero todo esto porque un día aparecería un Rey Santo, justo, perfecto, sin pecado, eterno, amoroso y él sería para ellos su Rey y ellos serían su pueblo.

Jueces es la radiografía de lo que puede pasar a un pueblo a una vida lejos de Dios; sin ley, sin rumbo; pero también es la puerta abierta de la esperanza.

Sin Dios estamos perdidos, si él no acude a nuestro rescate nosotros pereceremos.

Oh, pero nuestro rey ya vino, él apareció, vivió entre nosotros, reina entre nosotros, él ahora tiene un pueblo que le sirve y que le servirá eternamente sin ninguna relación con el pecado. Nuestro Rey es Jesús, el que vive y reinará por los siglos de los siglos.

Nosotros que no éramos pueblo, que estábamos sin esperanza y sin Dios en el mundo, hemos sido hechos pueblo... **pero no por nosotros mismos**, sino por él. Él nos ha rescatado, de todo linaje, tribu, lengua y nación y así; como un pueblo, que un día estaremos delante de él; de la gloria suya, arrojando nuestras coronas y exaltando por los siglos de los siglos.

⁹ Mas vosotros sois linaje escogido, real sacerdocio, nación santa, pueblo adquirido por Dios, para que anunciéis las virtudes de aquel que os llamó de las tinieblas a su luz admirable;

¹⁰ vosotros que en otro tiempo no erais pueblo, pero que ahora sois pueblo de Dios; que en otro tiempo no habíais alcanzado misericordia, pero ahora habéis alcanzado misericordia.

Bendito sea Dios porque donde abundó el pecado, sobre abundó la gracia. Bendito sea Dios por Jueces, pero bendito sea Dios por la esperanza e el Evangelio de Jesucristo.